

RECUPERACIÓN DEL CUADRO DE D. RICARDO DE LA TORRIENTE

Don Ricardo de la Torriente era un indiano procedente de Cuba, cuya familia, de origen cántabro, donó los terrenos para hacer el Hospital de Valdecilla (Santander), y que venía a este pueblo atraído por el Balneario que, hacia 1920, estaba en pleno apogeo.

Se convirtió en benefactor del pueblo, llegando a financiar la construcción de la escuela (1923) y toda la dotación necesaria para su puesta en marcha. También acostumbraba a atender algunas necesidades de los niños y niñas del pueblo, por lo que era muy apreciado y reconocido.

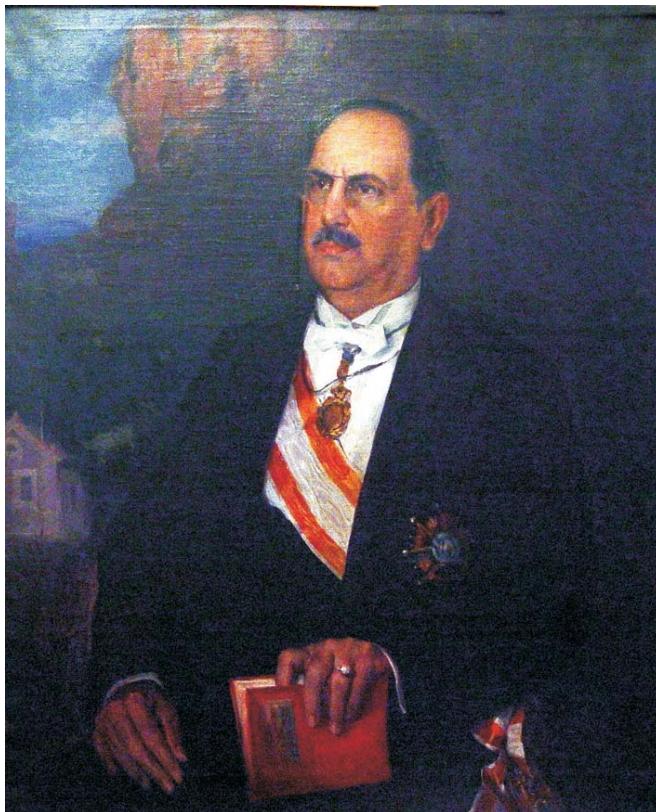
En aquellos años, también venía por esta zona el pintor de Burgos Marceliano Santamaría, y quiso D. Ricardo que éste le pintara con la escuela.

D. Ricardo posaba en el Alto La Ren, para el pintor, siendo esta una imagen que todavía recuerdan algunos de los mayores. Esta obra pictórica fue donada al pueblo como recuerdo del benefactor de la escuela, y durante muchos años se mantuvo en la Casa Consistorial de Valdelateja.

Hacia los años 70, el deterioro de los locales del Ayuntamiento de Valdelateja y el sucesivo proceso de despoblamiento, aconsejó el cambio de ubicación del cuadro, a iniciativa de D. Melitón González, secretario de este Ayuntamiento. Claudio Iñiguez y Antonio Santidrián fueron los responsables de llevar el cuadro a Burgos, para dejarlo en depósito en la Diputación Provincial.

Durante años, este cuadro estuvo expuesto en la Galería de la Diputación, junto a otros retratos de personajes significativos de la provincia.

En el año 2001, Fermín Santidrián avisó de que el cuadro ya no estaba en la Galería de la Diputación y que era necesario recuperarlo. Él recordaba que estaba dado en depósito, por lo que seguía siendo del pueblo. Fermín, indagó sobre la ubicación del cuadro, puesto que tampoco se encontraba en el Museo de Marceliano Santamaría que hay en Burgos. Al final, descubrió que se encontraba en los sótanos de la Diputación, lo que hizo que el proceso de



recuperación de la obra, se pusiera en marcha.

La carta de solicitud de la devolución del cuadro se centraba en tres argumentos: el primero, que era un cuadro cedido en depósito por la circunstancias de la época, el segundo, que estas circunstancias habían variado, puesto que la casa consistorial estaba rehabilitada y tenía las condiciones adecuadas para alojar el cuadro, y, en tercer lugar, que esta obra tenía un gran valor sentimental para el pueblo, en la medida que D. Ricardo estaba asociado a su historia, y a la construcción de la escuela.

La respuesta de la Diputación se hizo esperar unos meses, pero gracias al interés demostrado por D. Manuel Manero, secretario de la misma, se logró localizar el cuadro. La Diputación, solicitaba que

se personaran algunas de las personas mayores del pueblo, para certificar que ese era el cuadro demandado.

El alcalde, con David Palomar y Desiderio Santidrián, que recordaban el cuadro de pequeños, fueron a identificarlo, aclarando a los responsables de la Diputación que la edificación que en él aparece era en realidad la escuela cuya construcción D. Ricardo había financiado y no el balneario, como los técnicos de la Diputación pensaban. También advirtieron que faltaba la firma de Marceliano que ellos recordaban, perdida sin duda durante la restauración a que fue sometido, pero que era el mismo cuadro.

Así, al cabo de tres meses, el Diputado Provincial de la Junta, con el Alcalde del Valle de Sedano y el Alcalde de Valdelateja y sus vecinos, asistieron al acto de devolución del cuadro, que ahora se encuentra en la casa consistorial, en el despacho del Alcalde.

No hay duda que este proceso de devolución ha sido posible gracias al esfuerzo e interés de varias personas, pero tenemos que recordar que fue Fermín Santidrián el que con su iniciativa, su búsqueda y su constancia hizo posible que el cuadro volviera a su lugar de origen, donde tanto D. Ricardo de la Torriente como los vecinos de Valdelateja siempre han querido que estuviera.